



ELLOS MERECEAN ALGO MEJOR (¡Y NOSOTROS TAMBIÉN!)

1. ¿Nos estamos quedando sin espacio para nuestros residuos?

Sí. La planta de valorización energética de residuos, también conocida como la quema de residuos no reciclables, está a su máxima capacidad, y el vertedero dentro del condado se está acercando a su límite. De acuerdo con el Plan Maestro, no se contemplan nuevos vertederos ni nuevas plantas de valorización energética en el condado de Broward. Nuestros residuos tienen que ir a algún lugar.

2. ¿Cuál es la solución?

Todos debemos trabajar juntos para:

- Reducir la cantidad de residuos que generamos (aproximadamente 20,000 libras por minuto), y
- Separar en la acera los materiales que tienen valor para que no terminen en el vertedero o en la planta de valorización energética.
- Debemos reciclar correctamente.

3. ¿Cómo ayuda a mi comunidad reciclar de forma adecuada?

- Mantiene nuestras comunidades limpias y saludables.
- Ayuda a mitigar las inundaciones.
- Los residuos tienen valor; estamos desechando materiales valiosos que podríamos utilizar localmente y con los que podríamos crear empleos aquí mismo.

El Plan Maestro advierte que, si no se toman medidas hoy, las generaciones futuras se enfrentarán a costes más elevados y menos soluciones locales.

4. ¿Qué puedo hacer?

Todos podemos hacer algo para ayudar a reducir la cantidad de residuos que enviamos al vertedero y a la planta de valorización energética.

- Recicle correctamente lo que pueda (latas de aluminio, cartón, frascos, envases, botellas de plástico).
- Considere comprar artículos usados antes de adquirir algo nuevo.
- Reutilice o dé un nuevo uso a muebles y otros artículos voluminosos.
- Done lo que pueda.
- Visite browardrecycles.org para obtener más información.

5. ¿Qué pasa si nada cambia?

Nuestros residuos tienen que ir a algún lugar. El costo de resolver esta crisis solo aumentará con el tiempo.

6. ¿Por qué aumentará el costo cuanto más esperemos?

- Depender en gran medida de instalaciones fuera del condado implica costos más altos.
- Perdemos poder de negociación con operadores privados al no agrupar nuestras toneladas colectivas para atraer mejores precios y economías de escala.
- Perdemos el control sobre a dónde van nuestros residuos (¡los residuos tienen valor!).

Retrasar la toma de decisiones provocaría:

- Mayores costos de transporte y tarifas de vertido.
- Mayor consumo de combustible y más emisiones debido a distancias de transporte más largas.
- Un aumento de la contaminación, ya que las normas locales de reciclaje siguen siendo inconsistentes.